

CANADÁ.

Revisión de la política pesquera de la costa atlántica.

La política de gestión pesquera de la costa atlántica de Canadá, no había sido revisada desde hace más de 20 años, por lo que presenta ciertos conflictos referentes a la claridad y coherencia en muchos de sus conceptos, debido fundamentalmente al cambio de las condiciones de la pesquería en los últimos años. Por esta razón, el Departamento de Pesquerías y de los Océanos de Canadá (DFO) ha decidido realizar una nueva "Revisión de la política pesquera del Atlántico" (AFPR), cuyo propósito fundamental es desarrollar una política clara y consistente para las pesquerías del Atlántico con el fin de que se ajuste de una forma más lógica a las condiciones actuales.

Con la nueva "AFPR", se espera que los principios de gestión, estrategias y procesos que se deriven de la nueva política, aborden muchos de los problemas que han afectado en la última década a la pesquería del Atlántico, los cuales tienen su origen en:

- El colapso de los stocks de demersales, los cuales pusieron sobre aviso al gobierno y a la industria de la necesidad urgente de un nuevo enfoque de conservación para la gestión de las pesquerías.
- Los acuerdos de terrenos reclamados ("*Legislated Land Claims Settlements*") y el reconocimiento por parte de los tribunales de los derechos de los aborígenes, que han tenido como consecuencia un aumento de la explotación pesquera.
- La escasa participación del sector interesado en los océanos en la toma de decisiones y gestión del recurso.

Dentro del proceso de "Revisión de la política de las pesquerías del Atlántico", el DFO intenta aclarar y consolidar la política existente a la vez que desarrolla una visión más coherente de gestión de pesquerías. Para ello se establecerá un comité de consulta como parte de un compromiso con el público, comerciantes y otras personas implicadas. Este comité estará compuesto por miembros que representen a la gran diversidad de intereses en las pesquerías de la costa este, incluyendo aborígenes, comerciantes, pesca de recreo, procesadores, acuicultura y otros grupos interesados en la conservación del medio ambiente.

Los objetivos propuestos como principales son los siguientes:

- Conservación** - La conservación y el uso sostenible de los recursos pesqueros.
- Gestión ordenada** - Una asignación de los recursos pesqueros más estable y predecible, desarrollando e implementando un proceso más consistente, justo, creíble y transparente.
- Administración conjunta** - Administración de los recursos pesqueros compartida con los usuarios de los recursos, incluyendo los grupos aborígenes, industria pesquera, y otras partes interesadas.

Para conseguir estos objetivos, el DFO quiere desarrollar una política en cuatro áreas relacionadas entre sí: a) conservación, b) viabilidad económica y social, c) acceso y asignaciones de cuotas, d) gobierno. A su vez, realizará una descripción clara de las funciones y responsabilidades de los participantes en la gestión.

La revisión de la política pesquera del Atlántico pretende dar una visión amplia y objetiva que proporcione los cimientos para la gestión de los recursos de la costa atlántica de Canadá. Igualmente representa una oportunidad para la industria pesquera canadiense que le permitirá tener un mayor protagonismo en la toma de decisiones relativas a la gestión de la pesquería.

Este informe puede obtenerse en la siguiente dirección de Internet:

http://www.dfo-mpo.gc.ca/afpr-rppa/linksto_discdoc_e.htm

ESTADOS UNIDOS.

La Secretaria de Agricultura, Ann Veneman, interviene en el Agricultural Forum

La nueva Secretaria de Agricultura de la administración Bush, Ann Veneman, compareció ante los asistentes al 2001 *Agricultural Forum* que se ha celebrado esta semana en Arlington, Virginia. Este evento, que se celebra anualmente, constituye un foro en el que se reúnen los expertos en el sector agrario para realizar sus predicciones para la campaña entrante.

La Secretaria Veneman hizo hincapié en la necesidad de que los distintos grupos de presión agrarios colaboren en el desarrollo de propuestas para una nueva legislación agraria.

Sin embargo, Veneman no facilitó muchos detalles sobre el futuro rumbo de la política agraria de la administración entrante, excepto que una de las prioridades sería el establecimiento de un sistema de seguros basado en los mecanismos del mercado. Aunque algunos altos cargos del Departamento de Agricultura aún no han sido nombrados, ya se está trabajando en la elaboración del presupuesto de este Departamento para el año fiscal 2002. Algunos analistas apuntan que estos planes presupuestarios podrían verse limitados por la propuesta reducción de impuestos que es, en estos momentos, la máxima prioridad legislativa.

A pesar de la escasez de detalles ofrecidos por Veneman, ciertos analistas ven una tendencia a la continuidad con la política de su predecesor en el cargo, Dan Glickman. En su discurso, Veneman destacó la importancia de promocionar el acceso a los mercados internacionales para productos estadounidenses y la regulación de la biotecnología de acuerdo con principios científicos.

Para obtener las ponencias de este simposio se recomienda la siguiente dirección de Internet:

<http://www.usda.gov/oce/waob/agforum.htm>

Estados Unidos suspende la importación de porcino británico y reanuda la importación de vacuno brasileño.

La administración estadounidense ha respondido al reciente brote de fiebre aftosa en el Reino Unido con la suspensión de todas las importaciones de porcino británico. La administración estadounidense se une así a las medidas de prevención puesta en marcha por la Unión Europea y otros países a la luz del brote infeccioso en el Reino Unido.

Por otra parte, esta misma semana la administración estadounidense ha decidido reanudar la importación de vacuno brasileño, que había sido suspendida a principios de este mes, siempre y cuando se cumplan tres condiciones que garanticen la ausencia de Encefalopatía Espongiforme Bovina (E.E.B.). De esta forma se exige que los productos vacunos brasileños procedan de ganado que: no ha sido importado, ha nacido después de 1996 (fecha en que se tomaron las primeras medidas contra la EEB en Brasil, y sólo ha sido alimentado con pastos.

La administración estudia acciones contra la reglamentación comunitaria sobre biotecnología.

El gobierno estadounidense está estudiando posibles acciones diplomáticas en protesta sobre la esperada legislación comunitaria requiriendo el etiquetado de organismos genéticamente modificados (OGMs). Los productores estadounidenses de OGMs han transmitido al gobierno su preocupación sobre los requisitos documentales y de procesado que, según la industria, elevarían los costes de producción.

El *United States Trade Representative* (USTR) está considerando iniciar una gestión en la Organización Mundial de Comercio, alegando que la propuesta legislativa constituye un obstáculo indebido al libre comercio. En concreto, representantes de la industria rechazan el grado de especificidad en el etiquetado, que según borradores de la norma, requeriría que las etiquetas precisaran el tipo de OGMs utilizados en la elaboración del producto. Según los representantes del sector, los actuales sistemas de procesado de cereal no permiten separar los diferentes componentes, con lo que no sería posible trazar dicha información para reflejarla en la etiqueta. El sector aceptaría una etiqueta genérica, en la que se declarara que el producto contiene OGMs, sin especificar los tipos. Los productos más afectados por esta nueva regulación serían soja, algodón, y maíz.

Los EE.UU. aplicarán la decisión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) sobre gluten de trigo

Estados Unidos ha comunicado a los miembros de la OMC que aplicarán la decisión de la OMC en contra de su cuota de importación de gluten de trigo. Sin embargo, no se ofrecieron detalles sobre si dicho contingente sería suprimido o, si por el contrario, sería revisado para ajustarse a la decisión del órgano internacional.

En la reunión de 16 de febrero de 2001 del Órgano de Solución de Diferencias, el gobierno estadounidense anunció simplemente que necesitaría cierto tiempo para aplicar la decisión.

La administración Bush está sufriendo fuertes presiones por parte de los productores de gluten, que quieren que se mantenga un sistema de protección, y de los exportadores de gluten, que están sufriendo las consecuencias de las sanciones arancelarias comunitarias sobre importaciones de gluten estadounidense.